



Patrocinado por:



> PERSONAJES ÚNICOS / CARLOS BERNABÉU

Es el director de Arborea Intellbird, una empresa dedicada a la fabricación de aeronaves no tripuladas orientadas a la inspección de palas de aerogeneradores. Por **E. Lera**

El biólogo que controla los drones

Carlos Bernabéu es madrileño de nacimiento y salmantino de adopción. Estudió Biología en la capital del Tormes. Allí descubrió la magia de los animales y el amor por las aves. Es vitalista, divertido, energético, solidario, generoso, rápido, ingenioso, optimista, una auténtica fuerza de la naturaleza. También amigo de sus amigos y defensor férreo de la familia.

Este valiente emprendedor ha trabajado en proyectos de conservación de rapaces, dirigiendo centros de recuperación de fauna. Además, ha criado en cautividad especies amenazadas, y ha dejado su sello en varias aportaciones en el proceso de la Unesco que ha permitido que la cetrería sea considerada Patrimonio Intangible de la Humanidad. A la vez fundó sus primeras empresas dedicadas a la gestión de la fauna invasora y amenazada, a la educación ambiental y a la generación de materiales innovadores para la divulgación de la naturaleza y la ciencia.

Bernabéu es un aventurero. Comenzó a viajar siendo un estudiante; recorrió Europa con programas de interrail, «sin un duro en el bolsillo». Con poco más de 20 años, en uno de sus periplos por Alemania pasó por el mayor centro de crías de halcones de la época. «Su director me vio manejar uno de los pájaros y me contrató en el acto. Pasó varios veranos adiestrando halcones para los jeques árabes», cuenta muy emocionado.

Otra de sus pasiones, la pesca submarina a pulmón, le ha llevado a bucear en muchos mares del mundo y en áreas remotas y salvajes del Golfo Pérsico, Yemen, Indonesia, Madagascar, Patagonia, la costa del Pacífico de Sudamérica, el norte de África...

Este buscador de historias pasó de inspeccionar el mundo a inspeccionar las palas de los aerogeneradores con 'arañas' voladoras. ¿Cómo? Fundó la empresa Arborea Intellbird que, según reconoce, ocupa todo su tiempo profesional. Se trata de una compañía internacional que cuenta con socios de la talla de Iberdrola, CDTI o Alentia. Desde su despacho, en el Parque Científico de Salamanca, dirige el departamento de I+D y las campañas de producto. También supervisa los diversos departamentos de software y fabricación de drones.



Carlos Bernabéu, presidente y fundador de Arborea Intellbird. EL MUNDO

Entre los logros profesionales conseguidos, señala la creación de la primera escuela de drones de España —empezó a formar técnicos en 2012— y la implantación de un sistema revolucionario de inspección digital de palas de aerogeneradores basado en el empleo de aeronaves y software de visión artificial.

Estos avances permiten, tal y como explica, un análisis profundo

de las aspas de los molinos. «Predecimos los problemas antes de que surjan, ahorrando mucho dinero a las compañías promotoras», apunta Bernabéu, al tiempo que comenta que Iberdrola es pionero en la implantación de su método disruptivo a nivel internacional. Además, trabajan con gigantes del sector como Enel Green Power, EDP Renováveis o Vestas. «Esta tecnología nos está permitiendo

extender este producto innovador puramente salmantino por el mundo». El secreto reside en su equipo de ingenieros entusiastas, asegura el biólogo, quien considera que el día a día es intenso, pero creativo y apasionante.

Carlos Bernabéu se levanta a las 6.30 horas. Lee la prensa y en ese momento asegura que se da cuenta de que «España es un gran país dominado por cierta estupidez, lo

cual me genera un mal humor tonificante». Eso sí, su energía es imparable y no tiene freno. Aunque la jornada se extiende hasta la nueve de la noche, regresa a casa para estar con sus hijos, su verdadero motor. Los fines de semana también son para ellos. La escalada, la espeleología, la exploración en busca de fósiles para el museo de las tortugas de la Universidad de Salamanca marcan el ritmo de sus días de descanso. Su último desafío ha sido construir con sus propias manos un barco velero únicamente con cañas y fibras naturales, de diseño neolítico, y cruzar el embalse de Almendra.

El director de Arborea Intellbird opina que «los españoles somos de naturaleza creativa y en nuestras empresas hay un extraordinario valor que se vuelca al exterior». Y es que, a su juicio, la investigación vinculada a las instituciones pública requiere de una importante reforma. «Los criterios de valoración de los investigadores en las universidades están obsoletos. Los incentivos para la innovación son en bastantes casos pasto de cazadores de subvenciones que poco tienen de investigadores, y generan escaso retorno a la sociedad», manifiesta de forma contundente.

Para Bernabéu, las personas

«Los incentivos para la innovación son en muchos casos pasto de cazadores de subvenciones»

creativas y activas de las universidades de la Comunidad se ven «asfixiadas» por el «perverso» sistema burocrático y el investigador pierde pronto la frescura en un «entorno viciado y obsoleto», destaca.

«La relación con la empresa, que requiere de confidencialidad y rigor, se vuelve difícil cuando no imposible, ante una burocracia que prima la publicación independientemente de la calidad», sostiene el biólogo. «Es necesario un mayor apoyo a la I+D+i, un cambio en la gestión de apoyos, una reforma de la universidad y una política diferente sobre la gestión de ayudas».

Respecto al reconocimiento por parte de la sociedad de la innovación y el talento, afirma: «En España no suele entenderse bien al innovador. Lo habitual es el desprecio a lo diferente y novedoso, al contrario de lo que ocurre en otras culturas, como la anglosajona, donde hay un notable reconocimiento de los grandes hombres y mujeres de la literatura, el arte o de la ciencia». Pese a todo, dice que los españoles históricamente han emprendido y luchado por sus ideas.